

Labor. Para la gente que participa en las obras de conservación es importante que se contribuya al cuidado del medio ambiente. (EL SIGLO DE DURANGO)

Aunque la mayoría de ellas apenas alcanzó a terminar la secundaria, coinciden en que la generación de empleos en aquella zona, representa un sustento económico para sus familias y además, da una esperanza para poder continuar con sus estudios y llegar algún día a trascender en el ámbito profesional.

"Ya no pude estudiar porque pues no hay oportunidad, no hubo recursos, con lo que gano aquí ayudo en la casa, en la comida, son jornadas divertidas, aquí todas nos conocemos, nos ayudamos, este trabajo nos ha servido para unirnos como ejido (...) además aquí algunas piensan en estudiar la prepa abierta y seguirle", dijo Maribel, de 18 años.

Por la jornada laboral reciben 250 pesos y se trabaja de 9 de la mañana a 6 de la tarde.

La labor que realizan las jóvenes, es la limpieza del área, para que posteriormente se conformen las brechas corta fuego, un trabajo que consiste en abrir líneas o franjas de dos a tres metros de ancho, dependiendo de las condiciones del terreno a fin de eliminar todo material combustible que se encuentre en las zonas críticas de la plantación para evitar que se pueda provocar un incendio.

Prácticamente, con estas acciones, se logra aislar y proteger las áreas reforestadas, esto durante la temporada de incendios en la cuenca alta del Nazas que abarca de marzo a julio y en donde se desarrollan medidas preventivas.

Las jóvenes, dicen que el trabajo no representa tanto desgaste físico y que para ellas, es una satisfacción el hecho de poder contribuir al cuidado del medio ambiente, al mismo tiempo que mejoran sus condiciones de vida.

"Mi papá y mi hermano ya tienen mucho trabajando aquí, no hay desgaste físico, y con lo que gano me puedo comprar mi ropa y ayudo a mis papás, además hay convivencia y ayudamos a preservar el medio ambiente", dijo Samantha, de 15 años.

En el ejido habitan más de 280 personas que trabajan en la agricultura y la ganadería, mientras que una cuarta parte, se

dedica a las obras de conservación.

"Se viene el tiempo de incendios, por eso hay que hacer brechas corta fuego, tenemos un proyecto de acuerdo a la temporada, esto nos trae beneficios como la derrama económica, son 60 días de trabajo, repartidos en el año, esto representa un sustento en los hogares del ejido", expuso Sergio Cano Gómez, comisariado ejidal.

CONCIENTIZACIÓN

El comisariado asegura que las mujeres realizan trabajos menos pesados y que en general, en el ejido existe una gran concientización sobre la conservación de la cuenca alta.

"En mayo y junio hacemos otras obras de conservación, retenemos el suelo, hay buena comunicación entre todos, se ha involucrado mucha gente, nosotros solos no nos hubiéramos motivado", comentó.

En estas acciones, también trabajan los hombres, mismos que han contribuido desde que se aplicó el programa Irritila y en donde comenzó la conservación de 724 hectáreas.

ASEGURAR EL AGUA

En el seno del Consejo de Cuenca Nazas-Aguanaval y a iniciativa de la Comisión Nacional del Agua (Conagua), a través del Organismo de Cuencas Centrales del Norte (OCCCN), se conforma la Comisión de Cuenca Alto-Nazas, A.C., como un órgano auxiliar del propio consejo.

Tiempo después, se impulsa el programa Irritila.

Roberto Muñoz, presidente de la Comisión de Cuenca Alto-Nazas mencionó que el programa nace a raíz de la problemática que enfrenta La Laguna sobre la cantidad y calidad de agua, además del balance hídrico negativo que registra, al extraer más líquido del que se recarga en el acuífero principal.

"Tenemos un acuífero con problemas muy delicado, estamos extrayendo el doble de agua de la recarga normal, lo que está buscando esta comisión es promover la infiltración del agua para recargar el acuífero, son varias obras las que se están haciendo

encaminadas a las represas de material seco y de piedra para retener por mayor tiempo el agua en la superficie", señaló.

Agregó que la cuenca alta, actualmente tiene problemas de erosión e impacto ambiental que se genera a raíz de los incendios forestales, del cambio de suelo y el sobrepastoreo.

CONVENIOS

En 2009, la Conafor, se sumó a los esfuerzos de conservación de la cuenca alta mediante el esquema de creación de mecanismos locales de pago por servicios ambientales a través de fondos concurrentes, firmando un convenio con la Comisión de Cuenca Alto-Nazas , A.C., por un período de 5 años, para realizar trabajos de conservación en una superficie de 8 mil 622 hectáreas distribuidas en 14 ejidos y comunidades de tres municipios.

En el pasado mes de octubre de este 2015, se formalizó otro convenio de concertación del programa Irritila con la Conafor para los próximos 5 años y empezará a operar a partir de enero de 2016.

Participarán 12 ejidos de la cuenca alta pertenecientes a los municipios de Guanaceví, Tepehuanes y Santiago Papasquiaro.

El convenio considera una inversión global de 11.5 millones de pesos para la conservación de 8 mil 250 hectáreas en donde se construirán presas filtrantes de piedra y murillos acomodados, brechas corta fuego, cercado de áreas, barreras de piedra en curvas a nivel, forestación y acomodo vegetal muerto.

José Marcos Daniel Trujano Thomé, gerente de Conafor por el estado de Durango, recalcó que esta es una acción colectiva debido a que el agua es vital para todas las actividades.

"No solamente para el uso doméstico, sino también industrial (...) en esta región tan importante se encuentra la cuenca lechera más grande del país, tenemos que sumar esfuerzos en cuanto al abasto suficiente de agua de calidad", explicó.

OBRAS DE CONSERVACIÓN DE SUELO Y AGUA

Debido a que más del 70 por ciento del agua de la región Lagunera proviene de la cuenca alta del Río Nazas, es que se emprendieron

diversas acciones que permiten la preservación del suelo para asegurar el vital líquido destinado a las futuras generaciones de laguneros.

Entre los trabajos desarrollados en la cuenca alta se encuentran la creación de presas filtrantes de piedra acomodada que se colocan transversalmente a la dirección del flujo de la corriente y son utilizadas para el control de la erosión de cárcavas.

Para disminuir la erosión hídrica y detener el crecimiento de la cárcava, dentro del programa Irritila se trabaja en las presas filtrantes morillos que son estructuras conformadas con postes y/o troncos de diámetros mayores a 10 centímetros.

También se realiza el acomodo de material vegetal muerto, las brechas corta fuego y el cercado para proteger el área de servicios ambientales de posibles amenazas como el pastoreo.

En general, se busca retener el suelo y los sedimentos, propiciar la infiltración del agua y recarga de los acuíferos, mejorar la calidad del agua escurrida e incrementar la humedad en el suelo, lo que coadyuva al establecimiento de la vegetación forestal.

HACEN RECORRIDO

La Comisión de Cuenca Alto-Nazas realizó una visita de campo al ejido Potrero de Chaidez con el objetivo de dar a conocer los avances de las obras de conservación y restauración que se realizan en la cuenca alta a los módulos del Distrito de Riego: El Vergel, El Porvenir, La Marinera y Santa Teresa.

A este recorrido, también acudieron organizaciones civiles y diversas dependencias estatales y municipales de Coahuila y Durango.

"El lagunero tiene una oportunidad de cuidar su bosque que nos permite traer los servicios ambientales (...) en los cinco años que lleva el programa Irritila trabajando es un granito de arena (...) es un mecanismo transparente porque una comisión de ciudadanos de la Comarca Lagunera vigila los recursos y no pasan por ningún gobierno", señaló Ricardo Peláez, coordinador de Consejos de Cuenca de Conagua.

CULTURA

Roberto Muñoz, consideró que en la Región Lagunera es de vital importancia promover el consumo responsable del agua en los hogares. También invitó a los agricultores a tecnificar sus campos para buscar eficientar la extracción de agua.

"Seguiremos promoviendo esto con la ciudadanía, no es un secreto el problema de nuestro acuífero", concluyó.

Cobertura

El ámbito de acción del programa Irritila es en los municipios de San Bernardo, Guanaceví, Indé, El Orto, San Juan del Río, Tepehuanes, Coneto de Comonfort y Santiago Papasquiaro.

La cuenca alta del Río Nazas representa la mayor fuente de agua de recarga para los acuíferos de la región Lagunera y se compone de: sistema montañoso, vegetación, sistema natural de drenaje, mantos acuíferos, cuerpos de agua y fauna.

La región hidrológica 36 es la que corresponde a La Laguna e incluye a las cuencas de los ríos Nazas y Aguanaval. Para lograr la conservación de esta reserva de agua, se necesita del trabajo y la participación coordinada de autoridades, habitantes de la sierra, usuarios del agua, entre otros.

Aportaciones

Hasta el momento, solamente 4 de los 17 módulos del Distrito de Riego del sistema del río Nazas han aportado al programa Irritila. Anteriormente, se habían acordado, otorgar 20 pesos por hectárea.

"El tema es complicado, las aportaciones son voluntarias en La Laguna, no queremos obligarlos a que depositen pero es importante que tanto dueños de pozos profundos como módulos de riego vean la necesidad de trabajar en la cuenca", explicó Muñoz.

Al respecto, Vicente Arévalo Mora, productor del ejido La Virgen y representante del Módulo de Riego La Marinera añadió que se

platicará con los presidentes de los 13 módulos restantes para sensibilizarlos y coordinarse, a fin de enviar más recursos para la conservación y preservación de la cuenca.

"Nosotros en la Comarca Lagunera nos damos cuenta como desde acá llega el agua hasta allá, nosotros nos encargamos de hacer nivelaciones para aprovechar al máximo al agua y producir calidad, queremos tomar el reto para tener una reunión y concientizar a los ejidatarios, nos comprometemos para convencerlos, porque se requiere que aportemos para que estas obras se sigan haciendo, para conservar el suelo, para que haya infiltración y que nos llegue agua de calidad ", recalcó.

De los acuíferos que se ubican en la parte baja de la cuenca se extraen en total mil 222.7 Mm³, se destinan para uso agrícola mil 61.5 Mm³, el 86.8 %, y para uso público urbano 138.1 Mm³, el 11.3 %.

Contribución

Aportaciones.

⇒ En el mes de agosto, la Iniciativa Privada entregó 660 mil pesos al programa Irritila, siendo ésta la mayor contribución ciudadana que se ha recibido en apoyo a las labores de conservación.

⇒ En el ejido Potrero de Cahidez se trabaja en la conservación de 724.52 hectáreas, a través del acomodo de vegetal muerto y colocación de barreras de curva a nivel.

⇒ Comisión de Cuenca Alto-Nazas firmó nuevo convenio con la Conafor. Será por 5 años, con una inversión global de 11.5 millones de pesos.

17 de noviembre de 2015

Fuente: [El Siglo de Durango](#)

Nota de Angélica Sandoval